



Teoría y Praxis

E-ISSN: 1870-1582

teoriaypraxis.uqroo@gmail.com

Universidad de Quintana Roo

México

Obombo Magio, Kennedy; Guillén Arguelles, Elisa; Carballo Guillén, Elisa Malibé
Ecoturismo y conservación en el ejido Ruiz Cortines, Los Tuxtlas
Teoría y Praxis, núm. 22, mayo-agosto, 2017, pp. 159-195
Universidad de Quintana Roo
Cozumel, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456152576008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ecoturismo y conservación en el ejido Ruiz Cortines, Los Tuxtlas



Recibido: 16/09/2016 · Aceptado: 13/02/2017

Kennedy Obombo Magio*
Elisa Guillén Arguelles,
Elisa Malibé Carballo Guillén
Instituto Tecnológico de Cancún

Resumen

El ecoturismo se ha desarrollado en diferentes países para fomentar la conservación y mejorar las condiciones socioeconómicas de las comunidades; sin embargo, se ha cuestionado la sustentabilidad ecológica y la viabilidad económica del concepto. El presente estudio tiene dos objetivos principales: caracterizar el ecoturismo en el ejido Ruiz Cortines con ejemplos específicos del centro ecoturístico Los Clarines y analizar las actitudes de la comunidad local hacia el ecoturismo como estrategia de conservación. Se adoptó un enfoque de estudio de caso, aplicando métodos mixtos (cuantitativo y cualitativo) y basado en gran medida en un paradigma interpretativo. La información se recopiló a través de una encuesta cuantitativa administrada por el investigador ($n = 88$), entrevistas abiertas ($n = 11$), dos grupos de enfoque, así como la observación y participación directa. Se aplicaron los instrumentos a residentes locales y líderes de opinión, entre otros informantes clave. Se encontró que la magnitud del ecoturismo influye en la distribución de los beneficios y en los impactos relacionados con la actividad. El ecoturismo puede generar importantes beneficios económicos para las comunidades locales e incentivar su participación en iniciativas de conservación, evitando prácticas dañinas al medio ambiente. También se registró que los incentivos económicos directos no son los únicos factores que influyen en las actitudes y prácticas de conservación. Se recomienda considerar al ecoturismo como un solo componente del plan maestro, que busca integrar conservación y desarrollo socioeconómico mediante diferentes estrategias. Este plan debe incluir otros factores como leyes y restricciones, y la participación e involucramiento de las comunidades locales en la gestión de los recursos naturales.

PALABRAS CLAVE: Conservación, desarrollo sociocultural y económico, ecoturismo, sustentabilidad.

*Correos electrónicos: magiobom@yahoo.com · elisaguillenster@gmail.com · ecg1018@gmail.com



Ecotourism and conservation in the Ruiz Cortinez Ejido, Los Tuxtlas

Received: 16/09/2016 · Accepted: 13/02/2017

Kennedy Obombo Magio*
Elisa Guillén Arguelles,
Elisa Malibé Carballo Guillén
Instituto Tecnológico de Cancún

Abstract

Ecotourism has been developed in different countries to promote conservation and improve socioeconomic conditions of communities, however the ecological sustainability and economic viability of the concept has been questioned. The present study had two main objectives: to characterize ecotourism in the Ruiz Cortines Ejido with specific examples from the Los Clarines ecotourism project, and to analyze the attitudes of the local community towards ecotourism as a conservation strategy. A case study approach was adopted applying mixed methods (quantitative and qualitative) and based largely on an interpretative paradigm. Information was collected through a quantitative survey administered by the researcher ($n = 88$), open interviews ($n = 11$), two focus groups, as well as direct observation and participation. Ecotourism has been developed in different countries to promote conservation and improve socioeconomic conditions of communities with respect to health, education, personal income levels, employment, infrastructure, market for local products and services. These research instruments were applied to local residents and opinion leaders among other key informants. It was found that the magnitude of ecotourism influences benefit distribution and impacts related to the activity. Ecotourism can generate significant economic benefits to the local communities and encourage their participation in conservation initiatives avoiding environmentally harmful practices. It was also found that direct economic incentives are not the only factors that influence attitudes and practices towards conservation. It is recommended to consider ecotourism as only one of the strategies within a broader plan that seeks to integrate conservation and socioeconomic development. This plan has to include other factors such as laws and restrictions as well as participation and involvement of local communities in the management of natural resources.

KEY WORDS: Conservation, sociocultural and economic development, ecotourism sustainability.

*E-mails: magiobom@yahoo.com, elisaguillenster@gmail.com, ecg1018@gmail.com

Introducción

La relación turismo-conservación es de gran importancia, dado que en esta actividad el medio ambiente natural constituye la materia prima (Budowski, 1976). Recientemente, el concepto de ecoturismo ha emergido en cuanto una opción viable tanto para conservar el patrimonio natural (Rudzewicz y Lanzar, 2008) y cultural (De la Rosa, 2003), como para promover un desarrollo sustentable. Este último ha sido definido como un patrón de transformaciones estructurales de índole socioeconómica que optimiza los beneficios sociales y económicos del presente, sin poner en riesgo el potencial para obtener beneficios similares en el futuro (Cater, 1994 cit. en Carballo-Sandoval, 2005, p. 37). El ecoturismo surge de la necesidad de integrar conservación con el desarrollo socioeconómico de las comunidades adyacentes a las áreas naturales protegidas (Goodwin, 2007). Vargas del Río (2010), citado por Vargas del Río y Brenner (2013, pp. 36-37), coincide en que “los proyectos de ecoturismo comunitario han aparecido ante todo en áreas naturales, legalmente protegidas o indefensas, que poseen altos niveles de biodiversidad imputables al conocimiento ancestral y manejo cuidadoso de los pobladores locales y con cierto potencial de mercado al estar ubicados cerca de centros turísticos establecidos”. Según Tran y Walter (2014), la actividad turística se reconoce cada vez más como una forma de desarrollo sostenible diseñada para promover la calidad de vida local, la conservación del medio ambiente y la cultura. Por tal motivo, muchas organizaciones interesadas en la conservación de la naturaleza se encuentran involucradas de manera activa en la difusión y promoción de este tipo de turismo ambientalmente responsable (véase el reporte de la United Nations World Tourism Organization, 2003), el cual requiere de un enfoque multidisciplinario, una cuidadosa planeación, física y administrativa, y pautas y reglamentos que garanticen una operación sustentable (Picard, 2015; Fennell, 2014).

La evolución del ecoturismo en el país ha ocurrido lenta, pasiva y gradualmente (Carballo, 2007 cit. en Guerrero Rodríguez, 2010, p. 44). En su trabajo “Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro”, Guerrero Rodríguez (2010, p. 44) considera que esta expansión tiene su origen en la convergencia de dos factores fundamentales: 1) el cambio de orientación discursiva en favor del ecoturismo y en contra del turismo convencional de masas, y 2) la provisión de mecanismos logísticos, mercadológicos y financieros en el nivel global que han incrementado su reconocimiento entre los viajeros.

Barkin (2005) agrega un tercer factor: la ejecución de una política de declaración de áreas naturales protegidas en zonas rurales. Esta situación, según Guerrero Rodríguez (2010), ha promovido la aparición de un mayor número de iniciativas ecoturísticas, transformando profundamente las dinámicas de subsistencia y el manejo de los recursos naturales dentro de esas regiones.

Sin embargo, Guerrero Rodríguez (2010, p. 59) indica que la implementación del ecoturismo en el contexto mexicano ha mostrado ser mucho más compleja de lo que la teoría sugiere. Vargas del Río y Brenner (2013) identifican cuatro líneas generales de reflexión en lo referente a utilidad y viabilidad del ecoturismo:

1. La paradoja de implementar los principios y objetivos del ecoturismo, que son sumamente ambiciosos, dentro de un contexto económico aún dominado por el sector turístico convencional.
2. Las inversiones realizadas durante la implementación del ecoturismo – por ejemplo, en acceso, promoción e infraestructura para atraer visitantes–, que en un principio eran limitadas, tenderán a incrementarse, correspondiendo al éxito del proyecto en términos económicos, lo cual puede dar origen a formas de turismo basado en la naturaleza (TBN) masivas y difíciles de controlar por las comunidades.
3. Los impactos negativos y los complejos retos que implica la implementación del ecoturismo. Aun con numerosos y sofisticados planes de manejo, tales cuestiones son difícilmente evitables. Por ejemplo, la simple presencia de turistas tiende a generar impactos negativos al entorno natural mediante el ruido, la contaminación del suelo y el agua, así como la interferencia en las dinámicas y bienestar de la flora y fauna.
4. La complejidad sociopolítica que conlleva la gestión integral y participativa del turismo comunitario que involucre a todos los actores y que tome en cuenta sus intereses. Existen obstáculos en lo referente a la asignación de recursos, la elaboración e implementación de planes de manejo, la promoción y la puesta en marcha de nuevas regulaciones ambientales que deberán ser gestionadas por actores externos, como instituciones gubernamentales o no gubernamentales ambientales.

Además, Guerrero Rodríguez (2010, p. 43) ha señalado la falta de investigación acerca de las realidades existentes en los proyectos de ecoturismo. Por

ello, sugiere indagar sobre las diferentes estrategias empleadas en la implementación del concepto y evaluar si los proyectos mantienen una orientación hacia la conservación de los recursos naturales y consideran la sustentabilidad social y cultural en los espacios donde se desarrollan. En sus palabras: “El monitoreo puede convertirse en una herramienta importante al respecto; el análisis oportuno de esa información representaría un avance importante para conocer los alcances de esta actividad en un determinado territorio” (Guerrero Rodríguez, 2010, p. 43).

El presente estudio tiene el objetivo de analizar el desarrollo ecoturístico y su influencia en la conservación. Primero, se caracteriza el ecoturismo en el ejido Ruiz Cortines –municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz–, una de las comunidades adyacentes a la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas, con ejemplos específicos del centro ecoturístico Los Clarines. Segundo, se examina a la comunidad local en relación con el desarrollo ecoturístico como estrategia de conservación. En cuanto a su alcance y profundidad, cabe aclarar que el estudio es exploratorio, cuyos resultados y conclusiones no pueden llegar a convertirse en generalizaciones, sin embargo, el análisis y la discusión aportan conocimiento teórico y empírico para el desarrollo futuro del ecoturismo que integre la conservación y el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales.

Ecoturismo como estrategia de conservación y desarrollo socioeconómico

Cambios globales como el aumento de la población humana, cambio climático, así como crisis ambientales (deforestación, pérdida de biodiversidad y contaminación industrial en diferentes países) han llevado a un creciente interés en la conservación (Burger, 2000, p. 40). Este no es un fenómeno nuevo; desde los años setenta, los gobiernos han llegado a reconocer la frágil relación entre la actividad humana y la naturaleza (Roe, 2008); en consecuencia, en el nivel mundial, el apoyo político multilateral para la conservación y gestión ambiental se ha incrementado de manera significativa (Liverman, 2004, p. 735). A pesar de tantos años de esfuerzos dirigidos a la conservación, tanto los académicos como los políticos siguen buscando las estrategias más eficientes para llevar a cabo estas iniciativas de conservación sin perjudicar el bienestar de las comunidades que dependen de los mismos recursos para su sobrevivencia. Las décadas de los

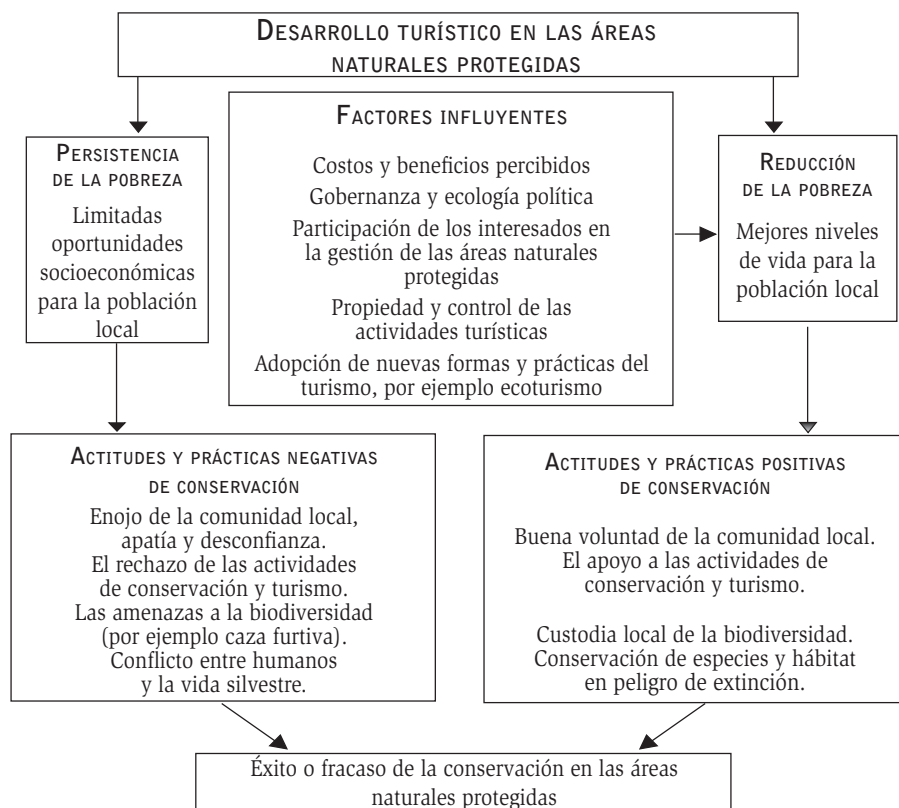


sesenta y setenta fueron testigos de una tendencia revolucionaria: mayor atención a las necesidades y colaboración de las comunidades locales que hizo hincapié en la importancia de la participación local en la toma de decisiones y beneficios relacionados con la conservación (Britton, 1981, p. 69; Smith, 1981, p. 445).

Durante los ochenta, el concepto de desarrollo sustentable surgió como el enlace integral e inevitable entre el sistema natural y el desarrollo: “Se refiere a un repetitivo proceso de cambio en el cual la explotación de los recursos naturales, la dirección de la inversión y del progreso científico y tecnológico, junto con el cambio institucional, permita satisfacer las necesidades sociales presentes y futuras” (Cardoso-Jiménez, 2006, p. 7). Tomando en cuenta los planteamientos de la International Union for the Conservation of Nature (IUCN, 1994); la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 1995); Inskeep (1991); la World Commission for Environment and Development (1987), y Alcamo, Bennett y Millennium Ecosystem Assessment (Program) (2003), se resalta que la conservación de recursos naturales tendrá éxito solo cuando se satisfagan las necesidades socioeconómicas de las comunidades locales, y que la mejora de los ingresos de estas, mediante actividades económicas alternativas o incentivos económicos, cambiará su dependencia de las prácticas ecológicamente destructivas.

Los principios subyacentes del turismo sustentable se fundamentan en los constructos de la teoría de intercambio social, en la cual se plantea que todas las relaciones humanas se forman a través de un análisis de costos y beneficios y la comparación con alternativas (Morales Domínguez, 1978). En el caso del turismo, cuando se perciben los costos del desarrollo por encima de los beneficios generados, las comunidades anfitrionas, según esta teoría, podrán antagonizar el desarrollo. Siguiendo este planteamiento, se deriva el reconocimiento de que la mayoría o todas las comunidades rurales dependen en gran medida de sus recursos locales, y no pueden preocuparse por la conservación y apoyar proyectos de ecoturismo mientras no generen beneficios socioeconómicos. De acuerdo con Alier (1991), la pobreza es una de las principales causas de la degradación ambiental, por lo que sería inútil tratar de resolver problemas ambientales sin una perspectiva más amplia que abarque los factores subyacentes de la pobreza y desigualdad entre las comunidades locales. En el siguiente marco conceptual, se presenta una relación precisa entre el desarrollo socioeconómico y las actitudes de conservación en las áreas naturales protegidas (figura 1).





Fuente: Elaboración propia basada en la teoría del intercambio social.

FIGURA 1. Turismo y las actitudes de conservación en las áreas naturales protegidas

Una de las estrategias de conservación y desarrollo sustentable que se ha aplicado cada vez más durante las últimas cuatro décadas es el Programa sobre el Hombre y la Biósfera (MAB, por sus siglas en inglés) de la Unesco, iniciativa interdisciplinaria de investigación medioambiental que se inició en 1972 con la finalidad de establecer la base, dentro de las ciencias naturales y sociales, para la utilización racional y la conservación de los recursos de la biósfera y para mejorar la relación global entre las personas y el medio ambiente (Batisse, 1980).

El rasgo distintivo del programa lo constituye su enfoque global e interdisciplinario, que promueve el examen del impacto humano en un ecosistema determinado, es decir, la interrelación entre las personas y el medio ambiente, y exige estudiar las ciencias naturales (por ejemplo, la climatología, la biología, la edafología y la silvicultura) y las ciencias sociales (como la economía, la geografía y la sociología), de ahí su nombre (Batisse, 1982). El programa intenta principalmente solucionar el dilema de conservación y desarrollo local integrando beneficios e incentivos económicos con las iniciativas de conservación. En la ejecución del programa se destaca el concepto de reservas de la biósfera, una subcategoría del grupo VI de las áreas naturales protegidas reconocidas por la IUCN, que tiene el objetivo de contribuir a la implementación de las políticas de conservación en el marco del MAB de la Unesco (1995, p. 123). Se ha convertido, dentro del paradigma del desarrollo sustentable, en uno de los conceptos dominantes en las políticas de conservación en el ámbito internacional (Unesco, 2005, p. 97).

Actualmente, la red mundial de reservas de la biósfera enlista 669 sitios en 120 países, donde México cuenta con 42 (Unesco, 2016). La estructura intergubernamental de la Unesco, a través del Consejo Internacional de Coordinación, principal órgano rector del MAB, proporciona a las reservas de la biósfera un marco para ayudar a los gobiernos de los países en la planificación y ejecución de programas de investigación y formación prestándoles asistencia técnica y asesoramiento científico (Unesco, 1995, p. 56). Sin embargo, cada una está sujeta a la jurisdicción nacional donde es decretada, con el fin de conservar los recursos naturales, y proporcionar y promover el desarrollo económico en el nivel local (Unesco, 1995, p. 56). Además, se busca innovar y demostrar estrategias orientadas a la conservación y al desarrollo sustentable (Unesco, 2005, p. 102). El espacio es gestionado en zonas núcleo, donde se llevan a cabo actividades que son estrictamente ligadas a la conservación, por ejemplo educativas y de investigación; luego siguen las zonas tampón o de amortiguamiento, que por lo regular rodean a las zonas núcleo, donde se establecen actividades compatibles como educación ambiental, recreación, ecoturismo e investigación aplicada básica; y por último se encuentran las zonas de transición flexible, que comprenden variadas actividades (Primack y Ros, 2002). Particularmente, en las zonas de amortiguamiento y en aquellas de



transición flexible, las comunidades locales, los organismos de gestión, los científicos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos culturales, el sector económico y otros interesados, trabajan conjuntamente en la administración y el desarrollo sustentable de la zona (Unesco, 1995, p. 76).

En las zonas de amortiguamiento es donde entran las actividades alternativas, por ejemplo el ecoturismo, que resulta compatible con las iniciativas de conservación. Tales actividades operan con la lógica de que las poblaciones locales conservarán sus recursos cuando hay un incentivo para hacerlo, y/o cuando existen otras alternativas económicas atractivas para la explotación de recursos (Unesco, 1995). En los primeros años, después de la aparición de las reservas de la biósfera, grupos y organizaciones conservacionistas adoptaron el enfoque de forma positiva; en poco tiempo, organizaron a las comunidades para estimular su participación en el desarrollo local y lograr los objetivos de conservación; se asumió que las oportunidades de ingresos y la buena voluntad generada a través de los incentivos económicos automáticamente convencerían a los pobladores locales a adoptar prácticas socioeconómicas que fueran compatibles con la conservación (Batisse, 1982).

A pesar del crecimiento significativo de proyectos de turismo alternativo en las áreas naturales protegidas, hay poca evidencia para comprobar que tales iniciativas son un medio eficaz para lograr los objetivos de conservación (Brenner, 2009, p. 261; Brenner, 2010, p. 284); de hecho, existe un creciente debate sobre su viabilidad económica y ecológica (véase el estudio de López Santillán, 2015). A la vez, se reconoce que el funcionamiento del programa MAB y las reservas de la biósfera es extremadamente complejo, y sus avances son igualmente complejos y difíciles de medir; hay mayor o menor grado de éxito en diferentes casos y contextos. Brenner (2010, p. 286) identificó los principales retos que enfrentan los gestores de las áreas protegidas sobre todo en lo que se refiere al uso y control de los recursos, a la restricción de actividades económicas y al hecho de afectar (potencialmente) la capacidad de las comunidades rurales para ganarse la vida. Asimismo, existe la cuestión de equilibrar múltiples intereses en las esferas local, regional y nacional (Brenner y Job, 2012).

Por otro lado, los defensores de la estrategia reconocen que los esfuerzos de conservación elitistas que expulsan y excluyen a las comunidades adyacentes sin darles una alternativa son políticamente inviables y éticamente injustificables. Las personas que viven en estas zonas son a menudo muy



pobres, y la pérdida de acceso a los recursos, por ejemplo terrenos para la agricultura, significa que deben asumir los costos asociados con la conservación mientras reciben pocos beneficios (Adams y Hutton, 2007). Los autores hacen hincapié en que la conservación y el desarrollo local pueden ocurrir de forma simultánea y reforzarse mutuamente. Además, enfatizan que las reservas de la biósfera constituyen una herramienta importante para combatir la degradación ambiental, mediante las estrategias alternativas de uso de recursos que son congruentes con la conservación.

Los críticos del programa basan sus argumentos en un punto de vista teórico, cuestionan la lógica subyacente de las reservas de la biósfera, donde se asume que las comunidades locales en los espacios de conservación tienen un ingreso fijo que debe ser satisfecho para que puedan abandonar sus prácticas económicas destructivas del medio ambiente (Wearing y Neil, 1999). Según Kothari (2006), es ilógico creer que una alternativa económica pueda cambiar la manera en que miembros de la comunidad local ven, perciben e interactúan con la biodiversidad, para apoyar y no resistir las iniciativas de conservación. Se subraya que existen otros muchos factores que afectan la viabilidad y el éxito de las iniciativas de conservación a través de incentivos, por ejemplo cuestiones legales, tradiciones y estructuras sociales que influyen en la toma de decisiones (Sharpley, 2009). Una preocupación común que se relaciona con las reservas de la biósfera es que tienden a convertirse en proyectos de desarrollo rural, en lugar de enfocarse en los objetivos de conservación; luego, todos se preocupan más por lo que pudieran ganar, mientras el propósito central, la conservación, se olvida (Spenceley, 2015).

El ecoturismo es una de las actividades económicas alternativas permitidas en la zona de amortiguamiento, ya que implica el desarrollo local con fines de conservar los recursos naturales; se considera esencialmente como un ejemplo de las estrategias de conservación contempladas en las reservas de la biósfera. En todo el mundo, el ecoturismo ha sido aclamado como una alternativa del desarrollo socioeconómico congruente con las iniciativas de conservación. Varios autores (véase, por ejemplo, Butler y Hinch, 2007, p. 201; Ceballos-Lascrain, 1996, p. 93; Gómez, 2010, p. 78; Mok, 2005, p. 30; Ollero, 2005, p. 191) concuerdan en que esta modalidad de turismo tiene el fin de proteger los ecosistemas frágiles y prístinos, además de beneficiar a las comunidades rurales, promover el desarrollo en los países pobres, financiar la investigación



científica y la conservación, aumentar la sensibilidad ecológica y cultural, inculcar la conciencia ambiental y social en la industria del turismo, satisfacer y educar al turista exigente y, como señala Honey (2008), construir la paz mundial.

Quizás la definición universalmente aceptada y que se adopta en el presente trabajo es la de Ceballos-Lascurain, quien observó durante los años ochenta que el turismo podría auxiliar a la conservación de la naturaleza; el académico permanece con el mérito de haber sido el primero en utilizar el término ecoturismo (Ceballos-Lascurain, 1996, p. 120) y señala que esta modalidad de turismo consiste en viajar hacia áreas naturales no degradadas o contaminadas con el objeto específico de estudiar, admirar y disfrutar el paisaje, sus plantas y animales, al igual que las manifestaciones culturales (del pasado y del presente) encontradas en esas áreas. En estos términos, el turismo orientado hacia la naturaleza implica una condición científica, estética o filosófica. El punto principal radica en que la persona que practica ecoturismo tiene la oportunidad de participar en la conservación de un modo que no es posible en el medio urbano (Ceballos-Lascurain, 1996, p. 150).

Sin embargo, el éxito de integrar conservación y desarrollo socioeconómico a través del ecoturismo ha sido difícil (Björk, 2007, p. 24) y varía de un caso a otro; esa valoración constituye una parte fundamental del problema teórico y empírico de la presente investigación. Por un lado, Björk (2007, p. 25) considera que la conceptualización y la operacionalización del ecoturismo obstaculizan su implementación. Existen numerosas definiciones del concepto, por lo que el problema principal no es la falta de una mejor definición, sino cómo derivar principios, directrices y criterios pertinentes y adecuados para implementar diferentes proyectos ecoturísticos en diversos contextos (Björk, 2007, p. 25).

Por otro lado, hay otros factores que influyen de manera significativa en el desempeño de los proyectos ecoturísticos en las reservas de la biósfera, entre ellos la escasa coordinación entre los actores (Björk, 2007, p. 25), la propiedad de los negocios ecoturísticos, la participación local, la infraestructura existente, el estilo de gobernanza, así como las herramientas para gestionar el comportamiento de los turistas, minimizar el impacto ecológico y fomentar la conservación (Brenner y Job, 2012).



Materiales y métodos

La presente investigación adoptó un enfoque de estudio de caso, lo que incluyó un examen profundo de las actividades de ecoturismo y conservación en el ejido Ruiz Cortines, ubicado en el municipio de San Andrés Tuxtla, y que se considera la ruta al corazón de la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas. Es uno de los lugares de la reserva que cuentan con una naturaleza exuberante, donde existen varias especies de flora y fauna. Se han registrado más de 320 especies de aves en la zona que forma parte del ejido; entre la biodiversidad destacada se mencionan plantas silvestres y medicinales, jabalíes, tepezcuintles, armadillos, tejones, venados temazate, tigrillos, ocelotes y monos (Eguiarte et al., 2004).

El ejido se formó en 1974 y sus habitantes son originarios de San Andrés Tuxtla; sobrevivir en esta zona ha sido difícil para los lugareños dados los suelos volcánicos con las excesivas lluvias y los fuertes vientos. Antes de constituir el ejido e iniciar sus actividades de conservación, el pueblo era responsable de la mayor parte de la deforestación en la zona, convirtiéndola en pastizales para ganado. Hasta el momento hay miembros de la comunidad que no han abandonado actividades de uso intenso del recurso. Por ejemplo, el chayote (que es una fruta en forma de pera, con un sabor a nuez y calabaza) sigue siendo uno de los vegetales más conocidos y cultivados en la zona (Eguiarte et al., 2004). Entre las principales actividades económicas se encuentran el turismo, la agricultura y la floricultura.

El diseño metodológico implicó la aplicación de métodos mixtos (cuantitativo y cualitativo), basándose en gran medida en un paradigma interpretativo (Patton, 1990). Los métodos clave incluyeron una encuesta cuantitativa administrada por el investigador ($n = 88$), entrevistas abiertas ($n = 11$), dos grupos de enfoque, así como la participación y observación directa. Los instrumentos se aplicaron a los residentes locales y líderes de opinión en la comunidad.

La caracterización del ecoturismo en la comunidad se realizó a través de un diagnóstico situacional (se respondió al primer objetivo del estudio). Las categorías analíticas e indicadores utilizados en esta parte de la investigación fueron definidos con base en el *Manual de Buenas Prácticas de Ecoturismo*, elaborado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2006), con el apoyo de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés), bajo la Iniciativa de Prosperidad Rural y Conservación en México. Además, se consultaron los trabajos de investigación de Vargas del



Río y Brenner (2013), Honey (2008), y Brenner y Job (2012) para determinar la pertinencia de los indicadores. Es importante mencionar que las definiciones del ecoturismo abarcan una amplia variedad de dimensiones y criterios para evaluar el éxito de este en diversas áreas naturales protegidas, por lo tanto, la selección de los indicadores incluidos en el análisis no es conclusiva. Sin embargo, permite dar un entendimiento global de la situación actual en lo referente al desarrollo del ecoturismo en el ejido.

El cuestionario empleado en la parte cuantitativa se estructuró de manera que respondiera al segundo objetivo de la investigación: analizar las actitudes de la comunidad local hacia el ecoturismo como estrategia de conservación. En el diseño del instrumento (una escala Likert), así como en la selección de los indicadores, se tomaron en cuenta reflexiones de estudios previos acerca del tema (Vargas del Río y Brenner, 2013; Honey, 2008; Brenner y Job, 2012). En las primeras dos secciones tituladas: A. Actitudes de conservación y B. Prácticas de conservación, se incluyeron ítems (afirmaciones) sobre el impacto del ecoturismo y la conservación para detectar las actitudes de la comunidad local. En la última sección de la encuesta se buscó identificar los factores que influyen en el ecoturismo como estrategia de conservación.

El análisis cuantitativo fue descriptivo utilizando el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS versión 18, 2010). En cuanto a la parte cualitativa, se usó la técnica llamada análisis de contenido o temático. Primero, las entrevistas grabadas fueron transcritas y examinadas junto con fuentes de información secundaria, otras entrevistas no grabadas y notas de campo mediante un proceso de asignación de códigos y recuperación de la información, mediado por una clasificación en categorías analíticas. Se organizaron las respuestas siguiendo los temas emergentes de los datos generados como resultado de las entrevistas. Como parte del análisis cualitativo, se hizo un intento por identificar patrones comunes de las respuestas y el desarrollo de temas que los reflejan. Para facilitar el análisis de la información cualitativa, se empleó un programa de cómputo (Atlas.ti) basado en la organización de la información mediante asignación de códigos y categorías de análisis. Se presentan citas textuales para apreciar mejor la variedad de opiniones de los encuestados sobre los temas identificados.

Por último, el estudio también incluyó una amplia revisión y análisis de documentos para complementar los datos primarios. Se utilizaron diversos



métodos de investigación y fuentes de datos para aumentar la triangulación, fortaleciendo así el diseño del estudio a través de controles de validez (véase Patton, 1990). Adicionalmente, mezclar herramientas cualitativas y cuantitativas en esta investigación enriqueció la comprensión del trabajo final.

Resultados y discusión

Para facilitar la comprensión de los resultados, se considera pertinente dar una descripción del contexto local en el que se encuentra el ecoturismo en el ejido. En 1997, en la zona que ocupa la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas se inició la creación de grupos ejidales para promover el ecoturismo como estrategia de desarrollo socioeconómico y conservación de los ecosistemas naturales. Tras un diagnóstico del potencial, un programa de capacitación y un proyecto piloto en 2001, ya se habían incorporado de manera formal pobladores locales de tres ejidos con proyectos personales o grupales en varios lugares del territorio, y en 2004 se contaba con 16 iniciativas, algunas de ellas apoyadas con recursos económicos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. El rápido crecimiento demostraba el interés de los pobladores en esta nueva actividad; sin embargo, la dispersión y falta de un plan articulado no permitieron la consolidación de muchos proyectos y varios fracasaron. Los proyectos comunitarios que han podido consolidarse (Los Clarines, El Apompal, Selva del Marinero y Las Margaritas) se caracterizan por lo siguiente: se realizaron diagnósticos comunitarios participativos; tuvieron acompañamiento y asesoría de manera constante; se vincularon a estrategias de desarrollo local y regional; los actores locales se apropiaron del proyecto; se formaron nuevos cuadros locales; se capacitó a los involucrados directos en el tema ecoturístico; se estudiaron otras experiencias; se obtuvieron recursos económicos para la construcción de infraestructura básica (cabañas, comedores, letrinas secas, plantas de tratamiento de agua para su reutilización, torres de observación de aves, senderos, entre otros) y equipamiento (literas, cocinas, comedores, kayaks, chalecos salvavidas, binoculares, etc.); se pagó asesoría especializada para la mercadotecnia, la publicidad y la capacitación permanente, el diseño de materiales de difusión y la constante promoción de los proyectos comunitarios de ecoturismo.

Aunque el ecoturismo ha demostrado ser, en los últimos años, una alternativa viable para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida para



algunas familias en la zona, se reconoce que la situación de pobreza y rezago social sigue siendo preocupante. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2012) estima que 70.9 % de la población en el municipio de San Andrés Tuxtla se encuentra en situación de pobreza y 22.6 % en pobreza extrema (véase cuadro 1). Se aclara que el ecoturismo no es la única actividad económica.

CUADRO 1. Situación de pobreza y rezago social en el municipio de San Andrés Tuxtla

Información general de pobreza en el municipio de San Andrés Tuxtla				
Grado de rezago social			Medio	
Población total			157 364	
Pobreza multidimensional	Porcentaje del total de población		Carencias promedio	
Población en situación de pobreza	70.9		2.7	
Población en situación de pobreza extrema	22.6		3.8	
Rezago social en el municipio de San Andrés Tuxtla				
Localidades	Rurales		Urbanas	
	Número	Población	Número	Población
Con muy bajo rezago social	11	2 919	2	65 536
Con bajo rezago social	38	14 726	2	8 919
Con medio rezago social	94	49 617	1	4 011
Con alto rezago social	27	11 154	0	N.A.
Con muy alto rezago social	4	99	0	N.A.
No clasificadas por rezago social	82	383	0	N.A.
Áreas geoestadísticas básicas (AGEB) urbanas	Número		Población	
Con bajo rezago social	21		42 702	
Con medio rezago social	27		30 940	
Con alto rezago social	7		4 802	
No clasificadas por rezago social	2		22	

Fuente: Elaboración propia con datos del Coneval (2012).

Caracterización del ecoturismo en la zona de estudio

El ejido Ruiz Cortines cuenta con el proyecto ecoturístico llamado Los Clarines, en el que participan 15 socios y cuatro guías ecoturísticos, todos miembros de la comunidad local. Las actividades principales del proyecto ecoturístico incluyen recorridos hacia el volcán, a la cueva de los murciélagos, así como al núcleo de la reserva. Se destaca además el servicio de alimentos a través de tres restaurantes: Los Colibríes, Los Azotes y Los Hermanos, en los cuales los turistas pueden degustar la comida típica de la región conocida como el Chocho. El proyecto tiene cabañas para los turistas que quieren alojarse en la zona. La comunidad participa en iniciativas de conservación de la reserva y se ha dedicado a cuidar la flora y fauna en peligro de extinción.

La mayoría de los turistas que visitan el ejido son observadores de aves, especialistas y biólogos, y también llegan investigadores de diferentes universidades. Los miembros del ejido asociado al proyecto ecoturístico realizan mensualmente un monitoreo para la Comisión Nacional Avícola (Conavi) con el propósito de seguir conservando aves en la reserva; el proyecto sirve como una de las principales fuentes de ingreso para los miembros de la comunidad. Aunado a las actividades ecoturísticas, el ejido cuenta con alrededor de 55 casas en donde las familias siembran flores silvestres para adornar sus fachadas; estas plantaciones se llaman viveros y se han convertido en una actividad comercial que además conserva la biodiversidad de la reserva. Las flores se venden primordialmente en San Andrés Tuxtla.

En lo referente al apoyo y colaboración con otros actores, se nota que las únicas instituciones que impulsan el ecoturismo del ejido Ruiz Cortines son empresas privadas (Ecosports, Operadora de Ecoturismo de Los Tuxtlas) y, de manera limitada, la dirección de la Reserva de la Biósfera. Hasta este momento, la promoción ha estado básicamente a cargo de dos personas voluntarias que se han ocupado de hacerlo sobre todo en las ciudades cercanas y formar grupos para las excursiones. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha colaborado con el diseño de material de promoción para ferias y material publicitario. No se ha logrado aún definir los nichos de mercado específicos que quiere atraer este centro ecoturístico, y en general se ha dirigido a un público masivo (nacional y extranjero), de clase media urbana, por un lado, y estudiantes o grupos escolares, por el otro.

En el cuadro 2 se resumen las características principales de la actividad ecoturística de la zona, con ejemplos específicos del proyecto Los Clarines. Mediante el diagnóstico, se da un entendimiento global del desarrollo ecoturístico, lo que incluye la situación ecológica, económica y sociocultural. Por ejemplo, se encontró una opinión general de que el proyecto ecoturístico Los Clarines genera beneficios para pocos miembros de la comunidad, sobre todo para los líderes del proyecto, ya que 60 % de los encuestados coincidió en que los cambios que se han visto desde el inicio del turismo son mínimos; para ellos, otras actividades económicas, como la agricultura, brindan más beneficios que el turismo. Por el contrario, algunos entrevistados admitieron que el turismo ha originado cambios positivos para la comunidad.

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtlas

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación ecológica del desarrollo ecoturístico	
1. Conducta ecológica del proyecto ecoturístico Los Clarines en cuanto a la disposición de residuos	
1.1. Disposición de residuos orgánicos, por ejemplo de la cocina	Se regalan los desechos de la cocina a los criadores de cerdos.
1.2. Vidrio, periódicos, plásticos	Se reutilizan las bolsas de plástico. Se reciclan vidrio y latas.
1.3. Los desechos humanos	Se encontró un sistema séptico (una fosa séptica de fibra de vidrio) para tratar excrementos humanos procedentes de los baños, así como el agua proveniente de la cocina.
2. Estrategia de minimización de residuos	
2.1. La conservación del agua	La escasez de agua no se identificó como problema, sin embargo, se

(continúa)



Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtla

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación ecológica del desarrollo ecoturístico	
	aplican medidas de captación de agua de lluvia. No se encontraron evidencias en las instalaciones del centro ecoturístico Los Clarines que comprueben un aprovechamiento racional de este recurso.
2.2. Uso de contenedores	Se reutilizan los contenedores así como las bolsas.
2.3. Uso de energía	En algunas instalaciones (las cabañas y la cocina) se utilizan paneles solares para la iluminación y para calentar el agua.
2.4. Uso de productos químicos	De vez en cuando (dos veces al mes) se utilizan productos de limpieza con químicos en el centro ecoturístico Los Clarines.
3. Aspectos relacionados con la protección	
3.1. Porcentaje de la reserva ocupado por las construcciones ecoturísticas	Aproximadamente 30 % de la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas se aprovecha para fines ecoturísticos, lo que incluye áreas ocupadas por las construcciones ecoturísticas en la zona exterior de transición, todas las áreas visitadas por los turistas en la zona de amortiguamiento (125 402 ha) y a veces en el núcleo compuesto de tres áreas: el volcán San Martín Tuxtla, el volcán Santa Martha y el volcán San Martín Pajapan (29 720 ha).
3.2. Apoyo/soporte de los empresarios ecoturísticos a las iniciativas de conservación en la reserva	Los empresarios ecoturísticos apoyan a las iniciativas de conservación en la reserva a través de programas de concientización, y apoyo económico a los centros de investigación e iniciativas privadas de reforestación.

(continúa)

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtlá

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación ecológica del desarrollo ecoturístico	
4. Construcciones con fin ecoturístico	
4.1. Uso de los materiales locales	En algunas instalaciones se emplean materiales locales en la construcción; el uso de la madera es común, se consiguen permisos o certificados para utilizarla.
4.2. Retención de las características originales del lugar, su biodiversidad y la belleza	Las construcciones ecoturísticas no han alterado las características originales del lugar y su biodiversidad; son estructuras simples que no perjudican la belleza del lugar.
5. Impacto de los ecoturistas	
5.1. Erosión	La erosión de las rutas ecoturísticas en la reserva no es un problema marcado.
5.2. Impactos ecológicos a la flora y fauna	La actividad ecoturística ha generado algunos impactos ecológicos, por ejemplo, la polución por parte de los establecimientos turísticos así como de los turistas.
5.3. Herramientas para la gestión de la conducta de los turistas	No se cuenta con herramientas para la gestión de la conducta de los turistas (interpretación vía senderos interpretativos, señalización, etc.).
5.4. Información e interpretación	No existen centros de información e interpretación.
6. Educación ambiental	
6.1. Para turistas	Muchas veces depende del interés de los turistas; hay operadores que intentan implementar programas de educación ambiental a los turistas.

(continúa)



Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtla

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación ecológica del desarrollo ecoturístico	
6.2. Para personal que se desempeña en las empresas ecoturísticas	Los empleados toman sus propias iniciativas para educarse sobre el medio ambiente, a través de internet o la asistencia a talleres y cursos realizados en la zona.
6.3. Para la comunidad local	Se apoyan los programas de conservación en la escuela, por ejemplo, la Semana de Ecología, en la que algunas empresas donan carteles, pegatinas, pintura, tableros, etcétera.
7. Participación y/o contribución de la comunidad local en las iniciativas de conservación en la reserva	La comunidad local participa en las iniciativas de conservación en la reserva, así como en las actividades de diferentes ONG dedicadas a la conservación.
La situación económica del desarrollo ecoturístico	
1. La propiedad de los negocios ecoturísticos (origen de los propietarios)	Se encontraron propietarios locales y nacionales, la mayoría son locales. Por ejemplo, los socios del proyecto ecoturístico Los Clarines del Ejido Ruiz Cortines son locales.
2. Origen de los empleados (locales o de fuera de la comunidad)	Casi todos los empleados son locales, sin embargo, hay algunos de las comunidades vecinas.
3. Origen de los productos utilizados en los establecimientos ecoturísticos, por ejemplo, en las cabañas (local o de fuera de la comunidad)	
3.1. Productos de la comida	Los centros de alojamiento compran productos de alimentos de los habitantes locales y algunos de Catemaco.

(continúa)

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtla

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación económica del desarrollo ecoturístico	
3.2. Materiales usados en las oficinas	Se compran principalmente en Catemaco.
3.3. Materiales de construcción	Se utilizan principalmente los materiales locales.
4. Origen de los servicios prestados (locales o de fuera de la comunidad)	
4.1. Guías ecoturísticos	La mayoría son de la comunidad local o de comunidades vecinas.
4.2. Transporte	Los turistas llegan en autobuses de los turoperadores, y se rentan caballos de la comunidad local.
5. Porcentaje de los beneficios generados que se queda en la comunidad	A través de entrevistas con líderes de opinión, se estableció que aproximadamente 70 % de los beneficios generados de la actividad ecoturística se queda en la comunidad; los beneficios se generan principalmente a través del empleo y servicios a la comunidad. Sin embargo, se encontró una preocupación por parte de los habitantes que los tours en la zona se dominan por guías contratados de otras comunidades.
6. La seguridad de los empleos en los negocios ecoturísticos	
6.1. Contratos	La mayoría de las contrataciones son informales y temporales, no existen contratos o documentos firmados que estipulen los compromisos y las condiciones del empleo, por eso carecen de sustento jurídico.

(continúa)

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtla

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación económica del desarrollo ecoturístico	
6.2. Seguros	No existen consideraciones para los seguros sociales, de gastos médicos, accidentes, etc. Cuando hay beneficios adicionales al salario, se pagan directamente a los empleados.
6.3. Formación	Existen programas de formación (p. ej. curso de inglés como segundo idioma) para los empleados del centro ecoturístico Los Clarines, principalmente los guías turísticos. También hay talleres que se imparten dos o tres veces al año.
6.4. Incentivos	Los incentivos para los empleados son escasos (no existen bonos, premios, beneficios fuera del sueldo), además, es difícil conseguir financiamiento o permiso de trabajo para avanzar los estudios.
La situación sociocultural del desarrollo ecoturístico	
1. Oportunidades de formación	
1.1. Para personal que se desempeña en los negocios de ecoturismo	Sí, existen oportunidades de formación para personal que se desempeña en los negocios ecoturísticos, véase el indicador anterior 6.3 (formación).
1.2. Para la comunidad local	De vez en cuando se organizan foros para sensibilizar a la comunidad, el apoyo principal en cuanto a la formación y capacitación se dirige a los centros de educación técnica.

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtlas

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación sociocultural del desarrollo ecoturístico	
2. Infraestructura y/o cualquier apoyo prestado a la comunidad	Existen pruebas de beneficios en lo referente a la infraestructura y apoyo a la comunidad. Por un lado, el gobierno local invierte cada vez más en el mejoramiento de los servicios y la infraestructura básica, para facilitar el ecoturismo en la zona. Por otro lado, el proyecto Los Clarines organiza encuentros de salud y visitas médicas para las familias que no tengan recursos adecuados; adicionalmente, los turistas que visitan la comunidad apoyan a varias escuelas en el nivel personal.
3. Evidencia del dinero invertido en servicios a la comunidad (capacitación, concientización ambiental, servicios médicos, biblioteca comunitaria, etcétera)	Algunos establecimientos apoyan a las escuelas, por ejemplo a través de donaciones. A veces se organizan encuentros de salud y visitas médicas para la comunidad.
4. Control comunitario en la toma de decisiones	La Asamblea del Ejido Ruiz Cortines toma decisiones de manera colegiada, sin embargo, la participación de la comunidad en general es escasa, particularmente cuando se trata de las decisiones que tienen implicaciones más allá del alcance del ejido y que tienen que ver con la actividad ecoturística en la zona.
5. Participación en organizaciones de la comunidad	Las empresas turísticas participan en organizaciones de la comunidad, existen varias ONG apoyadas por empresarios turísticos.
6. Educación sociocultural	
6.1. Para los turistas	Se organizan encuentros socioculturales entre los turistas y los miembros de la comunidad local.

(continúa)

Cuadro 2. Indicadores y características del desarrollo ecoturístico en Los Tuxtla (finaliza)

CARACTERIZACIÓN DEL ECOTURISMO EN LOS TUXTLAS	
INDICADOR	CARACTERÍSTICA
La situación sociocultural del desarrollo ecoturístico	
6.2. Para el personal que se desempeña en los negocios ecoturísticos	No existen programas de educación sociocultural, puede ser porque la mayoría de los empleados son locales.
7. Actitud de los residentes hacia los empresarios ecoturísticos	En general, existen buenas relaciones entre los miembros de la comunidad local y los empresarios ecoturísticos.

Actitudes y prácticas de la comunidad en cuanto a la conservación

A pesar de los beneficios mínimos del ecoturismo, se encontró que la interacción entre miembros de la comunidad y turistas ha generado actitudes y prácticas positivas hacia la conservación. Uno de los entrevistados comentó:

Antes, yo pensaba que no se podría generar nada de los bosques, ahora sí, entiendo que el cuidado de los bosques es importante para el turismo... mi ingreso depende directamente de los turistas, cuando vienen más turistas puedo generar más dinero de mi trabajo, de una manera u otra, las llegadas de turistas dependen del estado de cuidado de la reserva.

Por otro lado, se encontraron conflictos en el uso de los recursos naturales; los encuestados coincidieron en que ha sido difícil equilibrar las actividades económicas tradicionales como la cacería y la agricultura, entre otras, y las actividades económicas orientadas a la conservación como el ecoturismo.

En general, los habitantes del ejido Ruiz Cortines apoyan las iniciativas de conservación y las restricciones del uso de recursos naturales por parte del gobierno; sin embargo, cuando se trata de trabajo en sus propios terrenos, la opinión cambia de manera significativa; les gustaría trabajar en sus propios terrenos sin ninguna restricción. Por ejemplo, un gran porcentaje de los encuestados estuvo de acuerdo con la afirmación de que los recursos naturales (flora y fauna) existen únicamente para ser aprovechados (leña, madera, carne, etc.);

este grupo no logra advertir el peligro ambiental de cortar árboles, aun cuando se trata del uso en casa. Los resultados muestran también que los residentes reconocen conflictos entre el uso de los recursos naturales y la conservación. Asimismo, 83 % de los encuestados concordó en que antes de preocuparse por la protección de los bosques y los animales, es necesario tener comida y dinero. La mayoría (80 %), sin embargo, cree que hay muchas formas de aprovechar los bosques sin cortarlos. Del mismo modo, 57 % considera que la conservación de los bosques no implica menos oportunidades de hacer dinero (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Actitudes referentes al uso de los recursos naturales

Comentario (n = 30)	De acuerdo (%)	En desacuerdo (%)	Indiferente/ No sabe (%)
No es algo bueno cortar árboles para fines económicos.	70	15	15
Los árboles clasificados entre las especies en peligro de extinción no se deben de cortar.	98	1	1
No es nada bueno cazar a los animales salvajes.	67	18	15
Si la población de animales fuera alta, estaría bien la caza.	38	57	5
No hay ningún problema si la caza de animales es para el consumo de la casa.	70	22	8
La caza de animales silvestres está bien si genera ingreso.	2	93	5
A veces es necesario cazar animales cuando uno no tiene empleo.	44	51	5
A veces es necesario cortar árboles para fines económicos cuando uno no tiene empleo.	31	54	15
Se deberían relajar las leyes para que se puedan cortar árboles con fines económicos o uso de casa.	89	9	2

(continúa)

Cuadro 3. Actitudes referentes al uso de los recursos naturales (finaliza)

Comentario (n = 30)	De acuerdo (%)	En desacuerdo (%)	Indiferente/ No sabe (%)
Sería bueno si fuera más fácil conseguir permisos para cortar árboles en los terrenos para fines económicos.	22	64	15
No hay ningún problema en cortar un árbol si se plantan uno o dos más.	86	2	12
Debería ser permitido cortar árboles para cultivar o practicar la ganadería, sin ninguna restricción de las autoridades.	22	54	25

Fuente: Elaboración propia.

Relación ecoturismo-conservación en el ejido Ruiz Cortines

Los residentes del ejido Ruiz Cortines no identificaron claramente los beneficios originados por la actividad turística. La mayoría mencionó la escasez de los beneficios así como la limitada participación de la comunidad local. Se encontró que muy pocas personas generan ingresos directos (12.5 %) o indirectos (13.5 %) del turismo; por ejemplo, solo cuatro encuestados son miembros del proyecto Los Clarines y cinco señalaron que han trabajado para él en algún momento.

En esencia, las únicas oportunidades de empleo en el ejido Ruiz Cortines son la agricultura y el turismo, y la mayoría de los habitantes trabaja en los dos sectores a la vez. En términos del turismo, las alternativas de empleo resultan muy limitadas; por ejemplo, durante la temporada alta, el proyecto ecoturístico Los Clarines contrata a un cocinero o a guías turísticos de familias agrícolas cercanas; las opciones de empleo para quienes forman parte de proyectos ecoturísticos son generalmente esporádicas y de corta duración.

Al igual que el empleo, se observó que los ingresos indirectos del turismo son mínimos; menos de 30 % de los encuestados consideró que el turismo genera beneficios económicos para la comunidad. Se mencionó que algunos miembros de la comunidad han tenido la oportunidad de vender productos agrícolas, así

como artículos artesanales en los centros turísticos, sin embargo, el impacto neto de estos ingresos indirectos a la comunidad inmediata es insignificante. Los entrevistados reconocieron que las comunidades vecinas como Adolfo López Mateos generan más beneficios del turismo que los residentes del ejido Ruiz Cortines. Así, 94 % de los encuestados indicó que hay pocos beneficiarios del turismo, mientras que solo 19 % dijo que el turismo ha generado beneficios para toda la comunidad. Además, 81 % afirmó que se requiere más participación de la comunidad, en tanto 70 % apuntó que únicamente los empleados de los negocios turísticos generan beneficios.

La mayoría de los encuestados en el ejido Ruiz Cortines señaló la interacción e intercambio de ideas con los turistas como uno de los beneficios más importantes del turismo (55.6 %). Uno de los guías turísticos comentó:

Para mí, el turismo es bueno. Me ha dado la oportunidad de interactuar con personas de culturas diferentes, yo nací aquí y he vivido aquí toda mi vida, por eso, creo que el turismo es bueno para la comunidad... cuando hay grandes grupos de turistas, hacemos la cena aquí, e invitamos a varios vecinos para convivir, tocamos instrumentos, cantamos e interactuamos con los turistas, de hecho algunos de nosotros han recibido muchísimos regalos de los turistas.

También el entrevistado subrayó la relevancia de estas experiencias tanto para la comunidad como para el turista: “Para nosotros, es una buena experiencia cuando llegan los turistas y visitan a los miembros de la comunidad en sus trabajos, y cuando están allí, se aprende mucho de diferentes culturas”.

Aunque la mayoría de los entrevistados no percibió beneficios directos del turismo, reconoció que el proyecto Los Clarines colabora en cuanto a infraestructura y apoyo a la comunidad. Por ejemplo, se organizan encuentros de salud y visitas médicas para las familias que no tienen recursos adecuados; adicionalmente, los turistas que visitan la comunidad apoyan a varias escuelas en el nivel personal.

A pesar de que los beneficios para la comunidad son limitados, la mayoría de los encuestados demostró apoyo para la actividad ecoturística; 90 % indicó que el turismo es bueno para la comunidad. Uno de los encuestados manifestó:

Bueno, en lo personal, no tengo mucho contacto con los turistas... sin embargo, el conocimiento que tengo sobre el turismo es un motivo suficiente para apoyar la actividad. El dinero que genera la actividad, aunque



sea poquito, es importante para los participantes y para todo el país... y ojalá que lleguen más turistas, porque se van a mejorar muchas cosas en la comunidad. De momento, yo no tengo trabajo en el turismo, tampoco participo en las actividades del proyecto comunitario, pero sí, hay varias personas en esta comunidad que dependen únicamente de la actividad turística.

Como se ha señalado, el beneficio más importante para los habitantes del ejido Ruiz Cortines es la oportunidad de interactuar e intercambiar ideas con los turistas. Por otro lado, se observó la preocupación de los habitantes por que los *tours* en la zona están dominados por guías contratados de otras comunidades.

Otros factores que influyen en las actitudes y prácticas de conservación

La mayoría de los encuestados identificó a las restricciones legales como el factor más relevante en la disminución de las prácticas económicas que perjudican el bienestar de los recursos naturales; no obstante, su interpretación de lo que se considera destructivo hacia la naturaleza es diferente. Según ellos, las actividades agrícolas a pequeña escala no la destruyen. Uno de los encuestados felicitó al Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) por su empeño en hacer cumplir las restricciones, lo que ha reducido la deforestación, y comentó: “Antes, casi todas las familias cortaban árboles para sacar madera, pero todo ha cambiado... ahora se tiene que conseguir permiso de la Conanp para cortar un solo árbol, además, los de la Conanp son muy exigentes, hay que tener el título del terreno además de otros requisitos, lo que cuesta mucho tiempo y dinero... ya no le interesa a nadie cortar árboles”.

El cuadro 4 demuestra que la mayoría de los encuestados reconoció a la conciencia ambiental y a las restricciones como los dos factores principales que contribuyen a la disminución de la cacería y la tala de árboles. Por otro lado, pocos refirieron al turismo y sus incentivos como factor primordial.

Se encontró que la distribución de los beneficios de la reserva influye en las actitudes y prácticas de conservación; la mayoría de los encuestados consideró que los beneficios de la reserva en términos económicos son pocos. Uno de los entrevistados dijo:



Cuadro 4. Factores que han contribuido a la disminución de la cacería y la tala de árboles

Factores que influyen en la disminución	La cacería ha disminuido% que coincide	La tala de árboles ha disminuido% que coincide
Restricciones legales	76	81
Menos árboles y/o animales	11	10
Ecoturismo	26	10
Conciencia ambiental	87	88
Otros	41	38

Nota: Las cifras representan el porcentaje de los encuestados que coinciden en que la cacería y la tala de árboles han disminuido y lo atribuyen a los factores señalados en la columna de la izquierda.

Fuente: Elaboración propia.

Bueno, yo no genero nada de la reserva, te puedo decir que los gestores de la reserva son los únicos que generan beneficios. Si tuviera la oportunidad de acompañar a los turistas a la reserva, pues entonces generaría algo ¿no?... pero el reto aquí es que los guías turísticos son exclusivamente seleccionados y recomendados por los líderes del proyecto... Así que muchas personas no pueden participar y sacar algo para sus familias aunque quisieran.

Por otro lado, la mayoría de los encuestados coincidió en que se debe de controlar la actividad humana en los bosques para asegurar beneficios a largo plazo para la comunidad local. Así, 89 % admite que las actividades agrícolas a gran escala causan daños a los recursos naturales y, en consecuencia, al sustento económico de la comunidad (véase cuadro 5). Reconocieron el valor de la reserva para los ingresos que sostienen a la comunidad, lo cual, de una u otra manera, está ligado a los beneficios del turismo (aunque sean mínimos). Uno de los entrevistados observó:

Creo que la reserva es un recurso importante para atraer turistas, lo que implica un aumento de ingresos para la comunidad; cuando los turistas vienen, tienen que pagar. Parte de lo que pagan se utiliza para cuidar a los bosques y la conservación en general, creo que los turistas dejan buen dinero para la reserva... un día estuve en Catemaco con unos turistas, y vi

Cuadro 5. Actitudes referentes a los beneficios de la reserva

Comentario	De acuerdo %	En desacuerdo %	Indiferente/ No sabe %
Si no fuera por las leyes de conservación y protección de la flora, habría menos árboles.	93	1	5
Los ganaderos generan beneficios de la reserva indirectamente, porque si no fuera por la reserva sus ganados no tendrían pasto.	70	25	5
Si no existiera la reserva, las empresas de fuera ya nos habrían quitado todos los recursos naturales.	89	5	5
Está bien vivir cerca, adyacente o dentro de la reserva.	89	5	5

Fuente: Elaboración propia.

que entraban muchos turistas y todos creo que pagaban en dólares, por lo que coincido en que la reserva genera una gran cantidad de beneficio económico.

Cuando se les preguntó sobre la distribución de los beneficios generados de la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas, los residentes del ejido Ruiz Cortines coincidieron en que los gestores de la reserva y el gobierno mexicano (50 %) son los principales beneficiarios. Otros beneficiarios mencionados con porcentajes menores incluyen empresas ecoturísticas (10 %), la comunidad local (8 %), ciudadanos nacionales (4 %) y los turistas (4 %).

Conclusiones

Esta investigación presenta un panorama completo sobre la eficacia de la actividad ecoturística como herramienta de conservación. El caso del ejido Ruiz Cortines ilustra dos conclusiones fundamentales: por un lado, que la magnitud del ecoturismo influye en la distribución de los beneficios y en los impactos relacionados con la actividad. El ecoturismo puede generar importantes beneficios económicos para las comunidades locales e incentivar su participación en

iniciativas de conservación, evitando prácticas destructivas, por ejemplo tala de árboles, cacería o actividades que implican uso intensivo de los recursos naturales como la agricultura. Por otro lado, que el ecoturismo puede influir de manera positiva en las actitudes y prácticas de conservación cuando se generan tales beneficios económicos. Además se encontró que los incentivos económicos directos no son los únicos factores de motivación que influyen en las actitudes y prácticas de conservación. Por ello se concluye que el ecoturismo se debe considerar como un solo componente del plan maestro que busca la conservación y el desarrollo socioeconómico a través de diferentes estrategias; el plan maestro también debe incluir factores como leyes y restricciones, y la participación e involucramiento de las comunidades locales en la gestión de las reservas, entre otros. Al mismo tiempo, se considera pertinente cambiar la forma de aplicar leyes y restricciones sobre el uso de recursos naturales en los alrededores de las reservas.

Se concluye asimismo que los beneficios indirectos del ecoturismo, como la interacción e intercambio de ideas con los ecoturistas, y la formación y capacitación, influyen más en las actitudes y prácticas de conservación que los beneficios directos, por ejemplo los ingresos generados del empleo. Esta conclusión tiene al menos dos implicaciones. Primero, será mejor que los actores de la actividad ecoturística concentren sus esfuerzos fomentando los beneficios indirectos en lugar de enfocarse en los beneficios directos; de este modo, los negocios ecoturísticos pueden lograr más en sus iniciativas de conservación. Segundo, se debe permitir y facilitar una mayor interacción con los turistas, que sea culturalmente apropiada, y mejorar las oportunidades de formación y capacitación sobre temas de conservación para todos los empleados.

La formación y la capacitación son una herramienta clave para integrar conservación y desarrollo local; la afirmación se demostró durante las entrevistas realizadas con diversos miembros de la comunidad local, así como con los actores de la actividad ecoturística en Los Tuxtlas. Según ellos, esta debe extenderse más allá de la adquisición de habilidades técnicas, debería centrarse más en el desarrollo de habilidades empresariales para que los miembros de la comunidad local posean conocimientos que les permitan tener tantas oportunidades y posibilidades de participar en actividades de ecoturismo como los extranjeros. La formación y la capacitación no son responsabilidad de los operadores ecoturísticos *per se*, sino de organismos de conservación o



desarrollo comunitario. Lo que les interesa a los empresarios es el comercio; sin embargo, pueden participar en las iniciativas de capacitación como ciudadanos responsables. Existen pruebas de avance significativo en México. Recientemente se creó la Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas S. C. (RECT) como parte de las recomendaciones del estudio elaborado por la Estación Biológica de la UNAM en la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas (Guerrero Rodríguez, 2010, p. 48). Sus objetivos principales son promover el ecoturismo sustentable en la reserva, con los siguientes objetivos específicos: concientizar y crear capacidades en la comunidad local, asegurar que el ecoturismo genere beneficios socioeconómicos máximos para los miembros de la comunidad local, producir la menor cantidad de impacto ambiental negativo, y cumplir con las obligaciones legales y reglamentarias relacionadas con la conservación de los recursos naturales. A pesar de ser pequeño, se muestra alto optimismo de que el grupo aumentará el involucramiento de la comunidad local en la actividad ecoturística; empero, se tendrá más éxito cuando se eviten conflictos entre miembros del consejo directivo.

También se puede lograr la buena voluntad de las comunidades locales mediante el apoyo dirigido a los proyectos de infraestructura y desarrollo de la comunidad; no obstante, tal apoyo debe ser significativo y objetivo, y no debe ser utilizado por las empresas para manipular a los miembros de las comunidades locales. La segunda implicación se refiere a la posibilidad de crear conciencia ambiental entre las comunidades locales, que es una estrategia ideal para los operadores de la actividad ecoturística y evidente en la mayoría de las definiciones del ecoturismo (véase, por ejemplo, Büscher y Davidov, 2015, p. 99). En situaciones ideales, la educación ambiental debe ir más allá de los empleados o las comunidades locales: debe incluir a los ecoturistas, con un énfasis en la historia ecológica, cultural y social de las áreas protegidas que visitan.

Sería imprudente sugerir que existe un nivel de la actividad ecoturística ideal, que no se considera excesivo, y ofrece máximos beneficios con mínimos impactos. Así pues, el éxito o fracaso de la actividad ecoturística es variado en diferentes casos y depende del contexto local, además de los factores sociodemográficos, como la cultura. Por otra parte, se distingue un caso de otro por los enfoques y estrategias empleados principalmente por los operadores ecoturísticos para integrar la conservación y el desarrollo de las comunidades.

Cuando el ecoturismo ocupa un papel importante en la economía local, y ofrece beneficios sin perjudicar el bienestar de los recursos naturales que son la base económica de la comunidad, existen posibilidades de integrar la conservación y el desarrollo socioeconómico. Sin embargo, se recomiendan estudios más críticos y profundos para evaluar las relaciones de poder entre los diversos actores y las comunidades. El ecoturismo puede generar impactos negativos cuando no se maneja de manera apropiada. Se debería ir más allá de la suposición de que el ecoturismo constituye una alternativa económica absolutamente segura que contribuye al bienestar de los recursos naturales así como de las comunidades locales; en contextos ideales, lo afirmado sería cierto.

Como recomendación, será necesario llevar a cabo futuras investigaciones comparativas para analizar indicadores específicos de costos y beneficios (directos e indirectos) del ecoturismo.

Fuentes consultadas

- Adams, W. M. y Hutton, J. (2007). People, parks and poverty: Political ecology and biodiversity conservation. *Conservation and Society*, 5(2), 147-183.
- Alcamo, J., Bennett, E. M. y Millennium Ecosystem Assessment (Program). (2003). *Ecosystems and Human Well-being a Framework for Assessment*. Washington, D. C.: Island Press.
- Alier, J. M. (1991). La pobreza como causa de la degradacion ambiental. Un comentario al Informe Brundtland. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 18, 55-73.
- Batisse, M. (1980). The relevance of MAB. *Environmental Conservation*, 7(3), 179-184.
- Batisse, M. (1982). The biosphere reserve: A tool for environmental conservation and management. *Environmental Conservation*, 9(2), 101-111.
- Björk, P. (2007). Definition paradoxes: From concept to definition. En J. E. Higham (ed.), *Critical Issues in Ecotourism: Understanding a Complex Phenomenon* (pp. 23-45). Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Brenner, L. (2009). Aceptación de políticas de conservación ambiental: el caso de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca. *Economía, Sociedad y Territorio*, IX(30), 259-295.
- Brenner, L. (2010). Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las

- Áreas Naturales Protegidas Mexicanas. *Revista Mexicana de Sociología*, 2, 283-310.
- Brenner, L. y Job, H. (2012). Challenges to actor oriented environmental governance: Examples from three mexican biosphere reserves. *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 103(1), 1-19.
- Britton, S. (1981). *Tourism, Dependency and Development: A Mode of Analysis* (Development Studies Center Occasional Paper N°. 23). Canberra: The Australian National University.
- Budowski, G. (1976). Tourism and environmental conservation: Conflict, coexistence, or symbiosis? *Environmental Conservation*, 3(1), 27-31.
- Burger, J. (2000). Landscapes, tourism, and conservation. *Science of the Total Environment*, 249(1), 39-49.
- Büscher, B. y Davidov, V. (2015). Environmentally induced displacements in the ecotourism-extraction nexus. *Area*.
- Butler, R. y Hinch, T. (eds.). (2007). *Tourism and Indigenous Peoples: Issues and Implications*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Carballo-Sandoval, A. (2005). Análisis de un modelo de desarrollo ecoturístico en Quintana Roo, México. *Teoría y Praxis*, 1, 31-47.
- Cardoso-Jiménez, C. (2006). Turismo sostenible: una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*, 11, 5-21.
- Ceballos-Lascurain, H. (1996). *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. Gland: The World Conservation Union.
- Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Veracruz 2012*. México: Autor. Recuperado de http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202010-2012_Documentos/Informe%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202012_Veracruz.pdf [2017, 6 de marzo].
- Eguiarte, A. F., Márquez, A. V., Cruz, F. U., Herrera, J. B., Velasco, H. A., Pérez, M. J. y Figueroa, J. J. (2004). Ecoturismo y desarrollo económico sustentable en la Delegación La Magdalena Contreras, Distrito Federal. *Gaceta Ecológica*, 70, 67-76.
- Fennell, D. A. (2014). *Ecotourism*. Londres: Routledge.
- Gómez, N. (2010). *Educación superior e investigación turística: Retos, problemas y desilusiones*. Guadalajara, México: Centro Universitario de Ciencias

- Económico Administrativas-Universidad de Guadalajara.
- Goodwin, H. (2007). Indigenous tourism and poverty reduction. En R. Butler y T. Hinch (eds.), *Tourism and Indigenous Peoples: Issues and Implications* (pp. 84-94). Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Guerrero Rodríguez, R. (2010). Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, 18, 37-67.
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* Washington, D. C.: Island Press.
- IUCN. (1994). *Guidelines for Protected Area Management Categories*. Gland y Cambridge: The International Union for Conservation of Nature/World Monitoring Conservation Centre.
- Kothari, A. (2006). Community conserved areas: Towards ecological and livelihood security. *Parks*, 16(1), 3-13.
- Liverman, D. (2004). Who governs, at what scale and at what price? Geography, environmental governance, and the commodification of nature. *Annals of the Association of American Geographers*, 94(4), 734-738.
- López Santillán, Á. A. (2015). Turismo y desarrollo sustentable en áreas protegidas o sobre los “nuevos” contrasentidos para la producción y el marasmo en el ámbito rural. *Desacatos*, 47, 36-53.
- Mok, S. C. (2005). Turismo y ambiente: un potencial para el desarrollo económico para Costa Rica. *Reflexiones*, 84(2), 25-37.
- Morales Domínguez, J. F. (1978). La teoría del intercambio social desde la perspectiva de Blau. *Reis*, 4, 129-146.
- Ollero, J. S. (2005). Reseña de “Planificación turística de los espacios regionales en España”. *Revista de Estudios Regionales*, 73, 191-192.
- Patton, A. (1990). Stretch your product's earning years: Top management's stake in the product life cycle. *Management Review*, 48(6), 9-14.
- Picard, D. (2015). Making ecotourism sustainable: Refocusing on economic viability. Lessons learnt from the “Regional strategic action plan for coastal ecotourism development in the South Western Indian Ocean”. *Journal of Sustainable Tourism*, 23(6), 819-837.
- Primack, R. B. y Ros, J. (2002). *Introducción a la biología de la conservación*. Barcelona: Ariel.
- Roe, D. (2008). The origins and evolution of the conservation-poverty debate:

- A review of key literature, events and policy processes. *Oryx*, 42(4), 491-503.
- Rosa, B. M. de la (2003). Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural. *Pasos. Revista de Turismo y Cultura*, 1(2), 157-159.
- Rudzewicz, L. y Lanzar, R. M. (2008). Ecoturismo y conservación de los ecosistemas: Reservas Particulares de Patrimonio Natural en Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 17(3), 226-249.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2006). *Manual de Buenas Prácticas de Ecoturismo*. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/ecoturismo/docs/manual_buenas_practicas_ecoturismo.pdf [2017, 6 de marzo].
- Sharpley, R. (2009). *Tourism Development and the Environment: Beyond Sustainability?* Londres: Earthscan Publishing.
- Smith, R. (1981). Resolving the tragedy of the commons by creating private property rights in wildlife. *CATO Journal*, 1, 439-468.
- Spenceley, A. (2015). Tourism and the IUCN World Parks Congress 2014. *Journal of Sustainable Tourism*, 23(7), 1114-1116.
- Tran, L. y Walter, P. (2014). Ecotourism, gender and development in Northern Vietnam. *Annals of Tourism Research*, 44, 116-130.
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (1995). *Reservas de la biósfera: La estrategia de Sevilla y el marco estatutario de la red mundial*. París: Autor.
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2005). *Biosphere reserves benefits and opportunities, Man and Biosphere Program*. Recuperado de <http://portal.unesco.org> [2016, 25 de noviembre].
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2016). *Directory of the World Network of Biosphere Reserves (WNBR), Ecological Sciences for Sustainable Development*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/world-network-wnbr/wnbr/> [2017, 7 de marzo].
- United Nations World Tourism Organization. (2003). *Assessment of the results achieved in realizing aims and objectives of the International Year*

- of Ecotourism*. Recuperado de <http://sdt.unwto.org/sites/all/files/docpdf/iye-rep-un-ga-2003.pdf> [2017, 6 de marzo].
- Vargas del Río, D. y Brenner, L. (2013). Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México. *Estudios Sociales*, 21(41), 31-63.
- Wearing, S. y Neil, J. (1999). Linking conservation and communities: Community benefits and social costs. En S. Wearing y J. Neil (eds.), *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities* (pp. 72-85). Oxford: Reed Educational and Professional Publishing.
- World Commission for Environment and Development. (1987). *Our Common Future*. Oxford: Oxford University Press.